

Comenzando y acabando el día con Sentido: inicios y finales del día

Ignacio Aracama Poveda (*coordinador de pastoral de infantil y primaria*) y equipo de maestros de infantil y primaria

C. Inmaculada Jesuitas (Alicante)

iaracama@colegio-inmaculada.org

El reto al que nos invitó la llegada de VEIN21UNO, nuevo modelo de escuela basado en un proceso profundo y sistémico de transformación educativa, nos hizo replantearnos también la dimensión pastoral de nuestro colegio.

Después de un proceso de reflexión y de discernimiento, llegamos a la conclusión de que era necesario que nuestros alumnos comenzaran la jornada en un ambiente con sentido, que propiciara la oración y el encuentro con Jesús a través de las personas que les acompañan a diario, y conectados con los proyectos que estaban desarrollando. Porque esto era muy necesario, vincular lo pastoral, lo espiritual, los valores del Evangelio a lo académico, que se creara un tejido en el que se entrelazaran estas dimensiones como una sola. Pero, además, nuestra intención iba también dirigida a todos y cada uno de los maestros que componen el claustro de infantil y primaria del colegio. Por este motivo, el objetivo era conseguir que una frase muy manida como era “*la pastoral somos todos*”, cobrase vida y se materializase en esta nueva actividad. Y, por último, respetando el PPI (*paradigma pedagógico ignaciano*) cuya existencia da sentido a nuestra labor colegial.

Y con estas premisas y necesidades nacieron los *Inicios y finales del día*. Y ¿en qué consisten? Pues se trata de una estructura fija, consensuada con el equipo de pastoral y el resto de maestros en la que, a través de diferentes actividades repartidas en un ciclo bisemanal, nos aseguramos de que la dimensión pastoral está presente a diario y dentro de los proyectos creados en VEIN21UNO. Además, la repetición cada dos semanas de actividades de la misma naturaleza, garantiza que nuestros alumnos aprendan dinámicas de oración y reflexión que les hacen crecer como personas compasivas, conscientes, comprometidas y competentes, críticas y activas con el mundo que les rodea y en el que viven.

La estructura recoge actividades de distinta naturaleza como son la lectura del Evangelio, la música, la acción de gracias, cortometrajes con valores cristianos (aunque no fueron rodados con tal fin), conocer la existencia de personas anónimas que

desarrollan labores muy importantes para mejorar la vida de otros, noticias que suceden en la actualidad, tanto negativas como positivas pero ante las que no nos debemos quedar indiferentes, o enseñar a nuestros alumnos a crear un ambiente propicio para orar.

También hemos desarrollado una actividad que cierra la jornada escolar, un *final del día*. Está fundamentado en el *examen ignaciano*, en la pausa, en la necesidad de reflexionar sobre todo lo que hemos hecho para ser conscientes de cómo Jesús ha aparecido en detalles de los que no hemos sido conscientes, en caer en la cuenta de aquellas actitudes que pueden haber molestado a alguien y tener la oportunidad de pedir perdón. Y en proponernos algún compromiso, algún reto para cumplir al día siguiente.

Los *Inicios y finales del día* han sido creados con el fin de conseguir que nuestros alumnos crezcan en la fe, con el objetivo de ser mejores personas y actuar para mejorar nuestro mundo.